Según el M.P.A.I.A.C., Cubillo sigue «en coma»

EL MINISTRO OREJA LAMENTA EL ATENTADO Y RECHAZA LAS ACUSACIONES DEL GRUPO INDEPENDENTISTA

LAS PALMAS, 8 (INFORMACIONES).

ESTA mañana el dirigente del M.P.A.I.A.C., don Antonio Cubillo, continuaba en estado grave, internado en algún hospital argelino cuyo nombre no ha sido revelado por los dirigentes de la organización independentista. Anoche, el «segundo» del Movimiento para la Autodeterminación e Independencia de Canarias, don Domingo Acosta, manifestaba que el señor Cubillo continúa en estado muy grave, concretamente «en coma».

El portavoz del M.P.A.I.A.C. desmintió también anoche la muerte del señor Cubillo, mientras anunciaba que la Policía argelina busca intensamente a los posibles autores del atentado. Por su parte, la agencia United Press International (U.P.I.) informa que desde el pasado miércoles, en que se cometió el atentado, «Cubillo continúa inconsciente». La misma agencia indica que el líder independentista estaba solo en la puerta de su domicilio cuando fue atacado, recibiendo puñaladas en la espalda y en el estómago.

El señor Acosta ha manifestado en declaraciones a los medios informativos que nadie vio la agresión, aunque se supone que los atacantes fueron dos. Según don Domingo Acosta, el atentado contra las dependencias de la Policía en Las Palmas, perpetrado el jueves pasado, era una respuesta al sufrido por el líder independentista en Argel.

DESCONCIERTO EN CANARIAS

El corresponsal de INFORMACIONES en Las Palmas, Amado Moreno, da cuenta en su crónica de las consecuencias inmediatas que ha tenido el atentado en las islas. La opinión pública canaria no ha salido de su perplejidad al conocer el atentado cometido el miércoles contra la persona de don Antonio Cubillo en Argel. La noticia ha causado un profundo impacto, y el propio ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, lamentaba el atentado durante su breve estancia ayer en el aeropuerto de Gando, camino de Mauritania.

Si difícil es obtener respuestas claras y convincentes acerca del móvil que provocó el atentado contra el secretario general del M.P.A.I.A.C., don Antonio Cubillo, que incluso le puede costar la vida, más difícil es aún hacerse una idea en torno a las consecuencias que puede acarrear su desaparición en el seno del Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario. La historia de esta organización está íntimamente ligada a la historia política del señor Cubillo; si este último desapareciese, irremediablemente el M.P.A.I.A.C. perdería ya sentido, aunque esto no quiere decir que no existiese la posibilidad del nacimiento de nuevos brotes organizativos de carácter independentista. Pero así y todo, el carisma que Cubillo ha cosechado entre algunos líderes argelinos e incluso de otros países africanos, no entramos en las fórmulas que ha empleado para ello, posiblemente no lo consiga a estas alturas otro político separatista canario. En resumidas cuentas, que el final de Cubillo (aún desconocemos lo que hay detrás del hecho, y quizá no lo vayamos a conocer nunca) sería el final del M.P.A.I.A.C.

En cuanto a la paternidad del atentado, como es lógico, han surgido ya una serie de especulaciones que apuntan desde la posibilidad de que participara indirectamente alguna de las grandes potencias que se disputan su influencia en el área —se cita a la C.I.A. y a la K.G.B.— hasta una posible intervención de grupos económicos internacionales muy importantes y con intereses en las islas. No obstante, el segundo de a bordo del M.P.A.I.A.C., instalado también en Argel, el abogado don Domingo Acosta, acusaba ayer por teléfono al «Gobierno colonialista español» como promotor de esta agresión.

Lo que parece cierto es que todavía no se puede calibrar el alcance de este grave atentado, porque, aunque pudiera significar la agonía definitiva del M.P.A.I.A.C., tampoco se descarta que pudiera determinar un acelerón para que las tesis de este movimiento independentista sean incluidas en el orden del día de la reunión que los jefes de Estado de la O.U.A. celebrarán el próximo mes de junio en Jartún.

En Canarias, de momento, se advierte un incremento de la vigilancia policial en aquellas zonas estratégicas de las capitales, ante la posibilidad de que algunos miembros del M.P.A.I.A.C. decidan tomarse la «venganza» por su cuenta, provocando algún grave atentado como represalia. Las noticias recientes de Argel son contradictorias. Mientras don Domingo Acosta insiste en la gravedad del estado de Cubillo, personal sanitario del hospital Mustafá, donde, al parecer, está internado el secretario del M.P.A.I.A.C., lo desmiente y asegura que el herido se encuentra muy recuperado de la agresión que sufrió el miércoles.

La familia de don Antonio Cubillo, residente en Santa Cruz de Tenerife, afirma que se enteró de la noticia del atentado por televisión. Don Guillermo Cubillo, hermano del líder independentista, vive con su madre y una hermana en la capital tinerfeña. La familia está extrañada de que el atentado ocurriera el miércoles pasado y nadie les comunicara nada.

Cubillo

Don Antonio Cubillo Ferreira, abogado tinerfeño, nació en La Laguna en 1930. Por línea paterna es descendiente de burgaleses y por línea materna portugués. A finales de los años cincuenta y primeros de los sesenta formó con otros abogados un despacho laboralista, el primero de la isla, que constituía un núcleo de simpatizantes del Partido Comunista de España.

El señor Cubillo tomó parte de los movimientos reivindicativos registrados en las islas entre 1969 y 1962, inspirados por el grupo Canarias Libre. A raíz de unas huelgas habidas en 1962, el señor Cubillo fue detenido, pero obtuvo la libertad sin procesamiento. Se escondió en las montañas y en la primavera de 1962 se trasladó a la costa marroquí de Safi. De Marruecos pasó a París, donde se entrevistó con don Santiago Carrillo, que no aceptó colaborar con él en los movimientos huelguísticos. Entonces, el señor Cubillo acudió a Moscú, pero los soviéticos tacharon su independentismo de «desviación pequeño-burguesa». De regreso a París, escribió a Bumedian, y en 1963 se instaló en Argel, donde consiguió un programa de radio para transmitir una emisión diaria, a la par con diversos movimientos africanos de liberación. Tras la visita de representantes gubernamentales y de la oposición al norte de África, el Gobierno argelino decidió suprimir el espacio del señor Cubillo.